

cuando el educando merezca ser llamado un valiente
(de los cuales es el mundo, (cap. 9) y negativamente, cuando
el educador le haya inspirado horror al uso vicioso y
degradante de la Chicha, y a la muy triste y poco
digna manía de correr tras los empleos públicos (cap. 11).

La segunda parte versa sobre la Instrucción, y como es-
ta abarca principios que han de servirle al hombre para
la dirección de toda su vida, el autor le hace presente al
maestro ^{como} ~~que~~ debe fijar la atención de los niños, escogiendo, entre
los varios métodos, el que más apropiado esté a su carácter
personal y al genio de los alumnos. para:

primero: ilustrar la inteligencia del discípulo y lue-
go perfeccionarle el cuerpo, procurando su desarrollo normal
y completo.

Alcanzado que hubiere tan alto designio, el pedagogo
abrirá al joven, ya para salir de las aulas, el libro en que
ha de leer su porvenir, del cual pende la prosperidad de la
nación y felicidad de su hogar.

Formenhorizando, la ilustración, la verdadera (cap. 12)
la que exige el Dr. José Otero Durán, no es la que ostentan los alum-
nos en los certámenes públicos, tan preparados a veces como
la comedia que les sigue o acompaña y en los que antes que
el alumno, viene examinado el mismo maestro.

No, esto no es la propia ilustración es una capa posti-
za de barniz o alumbros, mientras la verdadera, la propia, es
la que esta Inspección quisiera aguilatar por medio de exa-
menes individuales privados, y certificados de estudios concien-
zadamente otorgados.

En todo caso no la habrá ni verdadera ni
adecuada, mientras no cautive (cap. 13) el Director de escuela, la
atención de sus oyentes (cap. 14) quienes han de interesarse
tanto a la lección que se les da como al juego en que ocupan
sus recreos.

Respecto al desarrollo del cuerpo, Señores Directores,
os cabe exigir de vuestros educandos: aseo, puntualidad
sobriedad y trabajo dándoles en todo ello el mas cumpli-
do ejemplo. (cap. 20). y 21)

y, cuando ya puedan aquellos dar conceptos sentido
a vuestros conceptos no imiteis a ciertos maestros quienes